



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de diciembre de 2011

Original: español

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

56º período de sesiones

27 de febrero a 9 de marzo de 2012

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores; tema prioritario: “El empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales”

Declaración presentada por la Federación de Mujeres Cubanas, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2012/1.



Declaración

La Federación de Mujeres Cubanas, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial desde 1997 y con más de 4 millones de afiliadas, se pronuncia en esta ocasión sobre el empoderamiento de las mujeres rurales y su rol en la erradicación de la pobreza y el hambre, el desarrollo y los desafíos actuales.

La humanidad se enfrenta a una desigualdad social, una división entre clases cada vez mayor, el creciente poder de las multinacionales, las guerras, la militarización, la explotación de los seres humanos y de la naturaleza y la tendencia al autoritarismo.

Las cubanas, como parte de este mundo convulso, somos testigos de que el capitalismo patriarcal y depredador ha arrastrado al mundo a una profunda y múltiple crisis, aparejada al saqueo de los recursos naturales y energéticos, principalmente en el Sur, al inminente colapso climático, y a una crisis alimentaria de devastadores resultados, como el hambre, la pobreza y las migraciones.

Los países del tercer mundo ven saqueados sus recursos, hostigadas sus poblaciones, hasta cambiados a la fuerza sus líderes por designio imperial, que pisotea sus soberanías con total impunidad. La humanidad desea que el reciente proceso de reforma de las Naciones Unidas sea un mecanismo efectivo para proteger a los pueblos de estas grandes calamidades.

En Cuba, la situación difiere aunque su economía no está exenta de ser afectada por la crisis múltiple, a la que se suma el cruel y genocida bloqueo, condenado en 20 ocasiones en la Asamblea General por abrumadora mayoría, sin que esto implique un cambio de política de los gobiernos de los Estados Unidos de América.

Entendemos el bienestar humano como desarrollo pleno, integral y multifacético. Es el centro de todos los programas y políticas, máxima que se cumple antes e independientemente de los pactos internacionales a los que el país se adhiere y revierte en planes y programas a nivel interno.

Partiendo del principio básico de privilegiar la producción de alimentos para la población, a tenor del Decreto Ley 259 de 2008, se puso en marcha una nueva forma de distribución de la tierra y producción que es su entrega en usufructo a fin de potenciar la productividad y propiciar empleo a mujeres y hombres. A más de 12.000 mujeres se les ha otorgado la posesión de la tierra, con pleno acceso a créditos, asistencia técnica, y otras oportunidades. Eso posibilita que las mujeres aumenten el manejo, control y administración de la tierra, los recursos y el desarrollo de principios ambientalistas.

En la agricultura trabajan 223.592 mujeres, de ellas 108.104 en el sector empresarial agrícola, 106.209 en las unidades productivas, y 2.063 en la rama de las ciencias agrícolas, 253 con categoría científica.

En el sector azucarero son mujeres el 22% de la fuerza laboral y 590 de sus directivos, el 9%. De ellas, 5 son directoras en el organismo central, 70 son directoras funcionales, 44 son vicedirectoras y 41 son directoras de empresas, 9 de complejos agroindustriales, y 1 es directora de grupo empresarial.

Se ha triplicado la presencia de las mujeres como dirigentes de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, hasta un total de 307, que significan el 33% de cuadros profesionales a todos los niveles. Entre las mujeres hay 88 presidentas de cooperativas de créditos y servicios, 51 en las de producción agropecuaria, 21 son presidentas municipales de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, 212 son miembros de sus secretariados, 22 integran los secretariados provinciales y 3 el buró nacional.

Las necesidades de las mujeres rurales, al igual que del resto de la población, están garantizadas. El derecho fundamental a la vida es asegurado por el gobierno desde que se empieza a formar la existencia humana. Para las zonas montañosas (nueve de las provincias lo son) existe un programa especial que mejora la calidad de vida de sus pobladores, en especial de las mujeres, al priorizar los servicios básicos de salud, educación y alimentación entre otros. Existe además un programa cultural, con la construcción de salas de video y de televisión, además de los televisores, videos y computadoras que tienen todas las escuelas. Ello posibilita concienciar a los pobladores(as) acerca del cuidado del medioambiente, reducción de riesgos y generar en lo posible una resistencia a los efectos inevitables del cambio climático. Actualmente, por ejemplo, las poblaciones rurales se benefician con 1.800 salas de televisión y videos para su esparcimiento y capacitación en temas económicos, de género, entre otros. Muchas de estas instalaciones funcionan con celdas fotovoltaicas y constituyen fuentes de empleo femenino.

Aun a pesar de la intensa sequía que afecta al país, se han instalado más de 2.000 acueductos que garantizan el agua potable clorada en zonas rurales. Se incrementó el uso de filtros de cerámica para mejorar la calidad del agua, lo que beneficia a más de 3.000 comunidades rurales, con el propósito de ir elevando la calidad de estos servicios a niveles comparables con las áreas urbanas.

El servicio de electricidad en Cuba abarca casi el 99% de las viviendas, lo que muestra el esfuerzo que realiza el Estado por garantizarlo. Además de la red nacional de generación de electricidad, se utilizan diferentes fuentes de energía, como la hidráulica, que beneficia aproximadamente a 10.000 viviendas, la de plantas eléctricas de diesel a alrededor de 30.000 en zonas aisladas, y las generadas por centrales azucareros en bateyes que abarcan a más de 30.000 viviendas.

En los sectores no agrícolas, las mujeres rurales se emplean en las unidades del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, las bodegas, las peluquerías, las escuelas, los correos postales, los comedores obreros, los consultorios médicos y hospitales y los sistemas de alcantarillado. Allí hacen uso de las nuevas tecnologías miles de mujeres.

Atendiendo a las necesidades de reforestación del país y en saludo al 50 aniversario de la Federación, se diseñó el movimiento “50 árboles más ...”, con la presencia de las mujeres. Así se incrementa el apoyo de las familias en la siembra de árboles frutales y maderables. Las comunidades han plantado más de 135 bosques y 1.348 viveros y realizado otras acciones como la recolección de semillas y la promoción de la siembra espontánea en patios y jardines.

La Federación interactúa con organismos y organizaciones con el fin de promover y desarrollar políticas a favor de las mujeres:

- Funciona desde 1992 la Red Cubana de Organismos e Instituciones de Apoyo a la Mujer Rural, iniciativa regional de la Organización de las Naciones Unidas

para la Alimentación y la Agricultura, que tiene como objetivo impulsar a través del monitoreo de las políticas que aplican los diferentes organismos, el cumplimiento de las leyes, normas y medidas a favor de las mujeres rurales. Igualmente, la Red ha estado presente en los planes anuales en saludo a los días mundiales de la mujer rural y de la alimentación.

- La Federación y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños desarrollan acciones conjuntas para la atención a las familias campesinas, el apoyo a las personas de la tercera edad en cuanto a los vínculos afectivos, la recreación y el reconocimiento a su aporte social. Impulsaron en todo el país y en cada una de las más de 3.500 cooperativas, en saludo al 50 aniversario de la Federación, un movimiento llamado “23 por el 23” que significó crecer al menos en 23 mujeres cooperativistas en cada una de ellas.
- Se editó un libro con el testimonio de 50 campesinas líderes.
- La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, cuenta con una estrategia de género que incluye la existencia de la Comisión Nacional de Género, y de comisiones en todos los niveles de dirección, así como la creación de una cátedra de género que imparte cursos sobre este tema a sus dirigentes.
- La Asociación Cubana de Producción Animal, presidida por una mujer, agrupa en su seno a cerca de 20.000 asociadas, cuenta con una estrategia de género, la cual se aplica en todas las estructuras. Tiene instituido el Premio de la Mujer Rural, para destacar a aquellas que se desempeñan en el campo científico, técnico y práctico de producción agroalimentaria.

La Federación apoya a las mujeres rurales, quienes gozan de visibilidad, a diferencia de lo que ocurre en otras partes del mundo. La voluntad política del Estado y Gobierno, y nuestro proyecto social, así lo facilitan.

Las mujeres cubanas demandamos por el bien de todas las mujeres rurales de América Latina y el mundo, la construcción, desde las bases, de un nuevo orden económico y social internacional justo, equitativo y que valore el aporte de las mismas en el desarrollo de las presentes y futuras generaciones.
